

HABLANDO EL MISMO IDIOMA...

- Elogiar a los estudiantes.
- Detectar su estado de ánimo.
- Practicar la escucha activa

Elegí las tres acciones anteriores porque considero que son componentes fundamentales para mejorar el ambiente socioemocional en el aula, considerando que son adolescentes de secundaria que están viviendo muchos cambios. Estas prácticas no solo fomentarán un entorno positivo sino que también contribuyen significativamente al bienestar emocional y al rendimiento académico de los alumnos.

En primer lugar: “elogiar a los estudiantes”: reconocer y felicitarlos por sus esfuerzos y logros refuerza su autoestima y motivación. Reconocer públicamente sus habilidades y progresos no solo les hace sentir valorados, sino que también les inspira a esforzarse más y a tener una actitud positiva hacia el aprendizaje. Esto crea un ambiente positivo donde los estudiantes se sienten más seguros de sí mismos y los dispone a nuevos aprendizajes.

“Detectar el estado de ánimo de los estudiantes”: Para ellos se convierte en un apoyo emocional cuando lo necesiten. Los adolescentes atraviesan diversas etapas emocionales y enfrentan diferentes presiones tanto académicas como personales. Al estar atentos a su estado emocional, los maestros podemos intervenir a tiempo, ofrecer consuelo, orientación y recursos adecuados para ayudarles a manejar sus emociones de manera saludable. Esto no solo mejora su bienestar general, sino que también fortalece la conexión entre el maestro y el alumno, creando un ambiente de confianza y respeto mutuo.

“Practicar la escucha activa” promueve que no solo la escucha, sino todo el proceso de comunicación sea efectivo y empática. Cuando los estudiantes sienten que sus opiniones y preocupaciones son escuchadas y valoradas, están más dispuestos a participar en las discusiones en clase. Esto fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo donde se promueve el intercambio de ideas y el respeto por las diferencias de opinión. Los alumnos aprenden a comunicarse de manera más efectiva y a desarrollar habilidades sociales que son esenciales para su desarrollo personal y académico.

Al leer las opiniones de mis compañeros en el grupo me doy cuenta de la relevancia que tienen estas acciones en nuestro desempeño diario al relacionarnos con nuestros alumnos, así como el impacto que genera no solo en el aprendizaje sino en la comodidad, disposición y motivación de nuestros alumnos para el aprendizaje. Porque como veíamos en un video del módulo anterior los sentimientos y emociones serán un binomio con los aprendizajes de nuestros alumnos.

Considero que estas tres prácticas están interrelacionadas, y las tres contribuyen significativamente a mejorar el ambiente socioemocional en un aula de secundaria. Estas acciones no solo fortalecen el bienestar emocional de los alumnos, sino que también mejoran su rendimiento académico y promueven relaciones positivas entre todos. Es fundamental cultivar un entorno donde cada estudiante se sienta valorado, comprendido y sabedor de que se le considera capaz.